**Matías 9 años 3ºbásico.**

Viene porque es “extremadamente impulsivo”, es derivado por el psicólogo del colegio. Tiene problemas para relacionarse con una compañera, quién según la mamá es conflictiva. Se para constantemente en clases.

El papá y la mamá tienen 41 años y ambos son contadores. El padre trabaja jornada

completa y la madre mediodía y en la tarde está con los niños.

A Matías le va bien en el colegio, hace dos años consultaron a una neuróloga quien les dijo que era más impulsivo, pero normal.

Para la mamá el que él sea impulsivo no es ningún problema, aunque reconoce que el papá es impulsivo y esto le ha traído problemas en el trabajo. Lo impulsivo tiene que ver con ser agresivo y contestador. A la hermana le pega y le saca la mugre (tiene 10 años).

Al parecer en la casa no lo retan, la mamá sostendría el discurso de que “son niños y es natural”. La consulta se produce ahora para evitar consecuencias más adelante por lo impulsivo.

Él es impulsivo en la casa y en el colegio, pero no en la casa de los amigos porque ahí le dan vergüenza los papás y porque piensa que o si no, no lo van a volver a invitar.

El tema de la vergüenza es la principal preocupación de la mamá. Esta vergüenza es generalizada y ella la atribuye a un suceso ocurrido en Iquique donde vive gran parte de la familia extensa. Hace dos veranos había un primo allá que lo asustaba con máscaras y desde ahí volvió miedoso y vergonzoso.

La vergüenza es en la casa de los amigos por los papás, en el colegio, dónde no quiere actuar, ni bailar, etc., con la familia extensa y con sus padres (se enoja si alguien ve los shows que hace solo). Una vez estaba jugando handball en el colegio y vio a la mamá reírse y entonces no quiso jugar más. Matías manifiesta que le da vergüenza que se rían de él cuando se equivoca y él creyó que la mamá se estaba riendo de él.

Matías se logra controlar y se porta bien cuando tiene vergüenza.

La mamá piensa que esta agresividad e impulsividad es reactiva a esconder temores.